

darios, son partidas aprobadas por la Cámara, como son los del Conductor, Portero, Escribano, &c.; Hemos agredado el gasto que puede ocasionar la dotacion de un empleo que habia sido omitido en la Cámara de Diputados, un peon de caja, y hemos considerado con el mismo haber del Portero y Conductor.

En resumen; todos los sueldos que se presentan en este proyecto de la comision, han tenido una rebaja proporcional respecto del proyecto que ha venido del Senado, y creo que en todo son inferiores á los sueldos asignados en el presupuesto anterior, excepto los sueldos del 1.º y 2.º ensayador, que son mayores.

Dado el punto por discutido se procedió á votar y fue aprobado el dictamen.

Siendo la hora avanzada S. E. el Presidente levantó la sesion. Eran las cuatro y media de la tarde.

Por la Redaccion.

ENRIQUE ARIAS.

Sesion del Juéves 6 de Marzo de 1873.

(Presidencia del señor Gadea.)

Abierta la sesion á las dos de la tarde, se leyó y aprobó el acta del anterior.

Se dió cuenta de los documentos siguientes:

OFICIOS.

MINISTERIO DE GOBIERNO, POLICÍA Y OBRAS PÚBLICAS.

Lima, 4 de Marzo 4 de 1873.

Señores Secretarios de la H. Cámara de Diputados.

La Secretaria de la Prefectura de Huánuco, se halla dotada con un Secretario y dos Amanuenses, y no siendo estos empleados bastantes para el desempeño de las labores de dicha oficina, el Prefecto se ha dirigido al Gobierno manifestando la necesidad de que se aumente su número. Al efecto propone se nombre un oficial 1.º mas con la dotacion de seiscientos soles anuales y considerando el Gobierno fundado dicho pedido; tengo el honor de dirigirme á V. S. para que se sirva poner este oficio en conocimiento de la H. Cámara á fin de que se digne considerar en el presupuesto general del bienio próximo el aumento del referido empleado con la mencionada dotacion.

Dios guarde á U. S.

F. Rosas.

Lima, Marzo 5 de 1873.

Señores Secretarios de la H. Cámara de Diputados.

SS. SS.

La Cámara de Senadores, en sesion de

la fecha, ha aprobado la redaccion de la ley sobre desahucio.

Que tengo el honor de comunicar á V. S. para conocimiento de la H. Cámara de Diputados.

Dios guarde á U. S.

Felix Manzanares.

Lima, 6 de 1873.

Archivese.—una rúbrica.—Estéves.

R. P.—Diputado por Andahuaylas.

SS. SS. de la H. Cámara de Diputados.

SS. SS.

Apénas salvo de las fiebres y dolores nerviosos que han aquejado mi salud desde el último sabado, en que por tal causa no pude dar aviso oficial, me es indispensable poner en conocimiento de esa H. Cámara, por el digno órgano de V. S. la necesidad de completar la curacion y reparar mis fuerzas en quince dias mas, solicitando para el efecto la licencia respectiva.

Sabe la H. Cámara que durante la presente Legislatura, como siempre, no he faltado ni por un solo dia á las sesiones, y quien acata prácticamente sus deberes, no puede solicitar licencia sin justa causa.

Dios guarde á U. S.

Francisco Ramos.

Lima, Marzo 3 de 1873.—Archivese.

PROPICION.

Del señor Machuca y Vega reglamentando las sociedades de crédito.

El señor Machuca:—

Excmo. Sor.

La ley de bancos que he tenido el honor de presentaros, quizá carece de la perfeccion tan necesaria en materia tan delicada, pero vuestra sabiduria se la imprimirá, y el pueblo tendrá las convenientes garantías en frente de la hasta aqui completa libertad de la industria banquera.

Me complace en hacer el acto de justicia de proclamar en este augusto recinto, que hasta hoy, esa libertad no ha producido peligro alguno al crédito, y si, aprovechando uno de los puntos del programa de los trabajos de esta sesion extraordinaria, me he permitido presentar ese proyecto de ley, no es por exigencias del pasado, sino en prevision del porvenir, sugerida por la experiencia de otros paises, que he creído deber ocupar vuestra atencion con ella.

No parece que debe existir mucha contradiccion de la parte de la industria bancaria, por que le deja una latitud, que aun ella no ha tocado hasta hoy; y mucho menos de la generalidad del pueblo que verá en ella una porcion de sólidas garantías que no ha tenido antes.

Y ámbos, pueblo é industria que han ve-

nido navegando en el vasto golfo del crédito sin mas brújula que la honorabilidad, hasta hoy inmaculada de los directores de los bancos de crédito, tendrán, además, en adelante una pauta que servirá para todos de un nuevo motivo de confianza.

Nada se consigna en el proyecto, que no esté consagrado y abonado por la experiencia de las naciones mas avanzadas en ambos continentes. No marcharemos, pues, envueltos en la sombra de lo desconocido: no; vamos á recorrer un camino, ancho y trillado, que otros han abierto y recorrido antes con ventaja general.

Puede suceder que la latitud del artículo 3º parezca á muchos excesiva y peligrosa; pero la experiencia ha demostrado que es muy proporcionada y suficiente.

Del mismo modo, parecerá á los banqueros penosa la creacion de inspectores á sus expensas, que vigilen no sus actos, sino la solvabilidad del establecimiento: pero, comprendiendo que la medida aumenta su crédito, tanto como la confianza del público, la encontrarán buena y aceptable.

Por lo demás, no hemos sufrido caidas, pero es bueno tomar medidas para que no sobrevengan jamás; por que ellas llevan consigo la ruina del comercio y de millares de familias á quienes dejan en la miseria.

Ningun principio conculca el proyecto. El consagra espresamente la libertad de la industria bancaria; pero á ejemplo de la médica, de la farmaceutica y tantas otras industrias, deberá someterse á pequeño sacrificio el abuso, en beneficio del pueblo, y de si misma, que ganará tanto mas, cuanto mayor será la confianza que inspire.

Ha ahí por todo lo que concluyo pidiendo que tomeis en consideracion el proyecto de ley de Bancos.

El señor Rios pidió que, en cumplimiento de lo resuelto por la Cámara, se llamase á los Diputados suplentes en reemplazo de los propietarios que se hallaban ausentes sin licencia; y el señor Távora, que se oficiase á los señores Diputados que no concurrían á las sesiones para que lo verificasen inmediatamente.

S. E. espresó que serian atendidas ambas peticiones.

ORDEN DEL DIA.

Se leyó el informe de la Comision del Presupuesto en el pliego de Hacienda remitido por el Gobierno.

Dice así:

Comision de Presupuesto.

Señor:

La Comision ha examinado el presupuesto correspondiente al ramo de Hacienda, y encontrando algunas partidas relativas á

las oficinas del Ministerio de Hacienda, Aduanas y Cajas Fiscales que no estan conformes con las leyes y resoluciones vijentes, las ha modificado en el adjunto pliego á fin de que, si la Cámara lo tuviese á bien, desechase aquellas y apruebe las que constan del mencionado pliego.

Con estas modificaciones, la Comision opina; por que aproveis el proyecto del Gobierno, materia de este dictamen.

Dése cuenta.—Sala de la Comision.—Lima, Marzo 4 de 1873.—Ricardo W. Espinosa.—Ambrocio Becerril.—Modesto Basadre.—Jose Moscoso Melgar.—Manuel Arenas.

El señor Esteves:—Antes de principiar la discusion, desearia que, toda vez que el dictamen de la Comision está en oposicion con el proyecto del Gobierno; se llamara al Sr. Ministro de Hacienda, para que haya quien lo sostenga, á fin de evitar que, por cálculos equivocados, se echen abjo partidas ó empleos que sea de todo punto necesario conservar.

El señor Becerril:—Excmo. Sr.—Yo no sé si habrá necesidad de que el señor Ministro esté presente al debate de este pliego, y principalmente al de todas las partidas que tienen relacion con los empleados de las distintas oficinas de la Republica en el ramo de Hacienda; porque la Comision lo que ha hecho es, arreglar presupuesto á las leyes vijentes en la materia, procurando, que no laya á este respecto una sola partida que no emane de una disposicion legal.

No sé si el señor Ministro vendria aqui á sostener una partida que no esté autorizada por una ley anterior, ó á defender otra que esté en abierta oposicion con ella.

Las únicas partidas en cuyo debate podia tomar parte, son las que se refieren á gastos extraordinarios; pero como, en cuanto á ellas, la Comision no ha encontrado inconveniente alguno y, con una ó dos escepciones, las ha aceptado; su concurrencia á la discusion no tendria objeto.

El señor Esteves:—Las razones que ha expuesto el H. señor Becerril serán oportunas al impugnar las partidas hallándose presente el señor Ministro de Hacienda; de manera que ellas no se oponen á que venga y sostenga su proyecto con razones que nosotros no conocemos y que tal vez influyan en el ánimo de la misma Comision en aquello que pueda haber escapado á su penetracion y perspicacia.

No hay, pues, razon para que se pongan dificultades á la venida del señor Ministro, y por consiguiente insisto en que V. E. consulte á la Cámara en el particular.

El señor Presidente:—Se va á proceder á

el H. Sr. Becerril debe convenir conmigo, en que si por el estudio que ha hecho, en ese ó en los otros pliegos, ha reconocido que es insuficiente el número de empleados que la ley señala, ha estado en su deber como Diputado y como miembro de la Comisión, presentar ante la Cámara una proposición para satisfacer esa exigencia.

Si ha reconocido esta necesidad, puesto que no ha tratado de contestarme sobre este punto, á pesar de que lo indiqué; creo que, por lo menos, en el dictámen, además de lo que se ha dicho, ha debido decirse: La Comisión se ha sujetado á la ley en cuanto al número, dotaciones, &c.; pero ella, por los estudios que ha hecho sobre la conveniencia de los nuevos empleos que el Gobierno consigna en su proyecto, reconoce que el número actual es insuficiente para satisfacer las exigencias de la buena administración, y lo hace presente á la Cámara, para que se creen los empleos que sean suficientes á virtud de los proyectos respectivos.

Según lo que expuse antes, la supresión de algunos empleos vá á servir de obstáculo á la buena marcha de la administración.

En el Tesoro, por ejemplo, se reduce considerablemente el número de empleados, y esa reducción, que aparentemente importa una economía porque deja de gastarse la cantidad necesaria para cubrir esos sueldos, en realidad es un desembolso, porque trae consigo la demora y el embarazo que con el número suficiente de empleados no se tendría.

De manera que, en resumen, á mí me importa poco que los empleados tales ó cuales tengan mayor ó menor sueldo; de un modo general deseo saber si los sueldos corresponden al trabajo que retribuyen; si con esos sueldos estarán bien servidas las oficinas respectivas, y si el número de empleados que señala el pliego de la Comisión, es bastante para la buena marcha de la administración.

El Sr. Althaus:—No he podido dejar de ver con bastante dolor, Sr. Excmo., que el H. Sr. Solar, que es uno de los primeros abogados de Lima, haya intentado sentar un precedente, que no podría menos de ser fatal para el país y para los Congresos. S. S. cree que es deber de la Comisión del Presupuesto apoyar 20 mil empleos que el Gobierno considera en su proyecto, y que el Congreso debe aprobarlos á pesar de que ninguna ley les ha dado la existencia que tienen.

La Comisión, Excmo. Sr., no tiene mas obligación, que la de examinar si todas las

partidas que consigna en su proyecto el Gobierno emanan ó no de leyes anteriores, para apoyar las primeras, y desechar de plano las segundas, puesto que en el Presupuesto no se pueden crear empleos, ni aumentar dotaciones, por motivos que no pueden escapar á la penetración del señor Solar.

Si como cree S. S., que seguramente habrá estudiado las necesidades del Ministerio de Hacienda, son indispensables tales ó cuales empleos, ha debido presentar al Congreso ordinario un proyecto que satisfaga esas necesidades del servicio público. Entonces, y en caso de haberlo aprobado esta Cámara, se hubiera remitido para su revisión al Senado; y en fin, hubiera seguido todos los trámites á que están sujetos los proyectos de ley, que no pueden observarse en la discusión del Presupuesto.

Sería sentar un funestísimo precedente aprobar todas las partidas consignadas por el Gobierno, aun cuando no tuvieran su origen en una ley del Estado; porque eso equivaldría á dar al Ejecutivo el derecho de observar el Presupuesto, que es por su naturaleza inobservable, y precisamente porque no debe contener sino los gastos ordenados por las leyes.

Así, pues, creo que la Comisión ha cumplido perfectamente con su deber rechazando todas las partidas que no están conformes con las leyes del Estado.

El señor Becerril:—Excmo. Señor. Yo no he podido creer absolutamente que, al hacer las observaciones que ha hecho el Sr. Solar, haya tenido por objeto favorecer á este ó aquel individuo; si Su Señoría ha creído que tal fué el sentido de mis palabras, le doy las mas amplias satisfacciones.

Mucho hincapié ha hecho el Sr. Solar en que la Comisión ha debido estudiar las necesidades de las oficinas que hoy componen el Ministerio de Hacienda, para saber si con el número de empleados que la ley les designa, están convenientemente servida esas oficinas. Cuando el Congreso dió la ley que organizó el Ministerio, juzgó, sin duda, que estaría bien servido con el número de empleados que le señaló, y esa ley no es mas que de 1868, no es muy antigua. Se agrega á esto otra consideración bastante poderosa.

En la Legislatura del 72, se declaró; que todas las plazas que se hubiesen creado desde Diciembre del 70, hasta la fecha, se declaraban nulas y de ningún valor. Por medio de una nota se interpelló al Ministro sobre si habia dado cumplimiento á esa ley, y, desde Diciembre hasta la fecha, pudo hacer notar los defectos de esa ley,

mandando, en consecuencia, el proyecto respectivo para mejorar el servicio de las oficinas; pero nada de eso se hizo, y si ahora, como dije, se ha remitido un proyecto sobre la materia, ha sido porque el Ministerio supo lo que habia hecho la Comision. No obstante, si llega á convertirse en ley el propósito del Gobierno á este respecto, se consignarán esos empleos en un pliego adicional; mientras tanto, no podemos perder el tiempo en este asunto.

El señor *Moscoso Melgar*:—Es exacto lo que ha expuesto ántes el Sr. Solar acerca de la supresion de empleados de Hacienda; pero la Comision no ha podido hacer otra cosa que examinar todas las partidas para ver si eran legales ó no, y considerarlas solo en el primer caso. En este sentido es que en el pliego en debate se han suprimido todos aquellos empleos que no tienen su origen en una ley; esto es lo que la Comision tenia que hacer en cumplimiento de su deber, y lo ha hecho.

Yo comprendo que la supresion que se ha propuesto tiene que ser perjudicial á las oficinas de Hacienda. Entre ellas hay algunas que, puede decirse que son la llave de la administracion general, tales como la Direccion de Contabilidad general, la Direccion del Crédito Público, la Caja Fiscal de Lima, y quizá tambien las Aduanas. Tendria, pues, que resentirse el servicio público, si se varia la organizacion de esas oficinas, efectuada despues de la autorizacion dada al Ministerio por la ley de 10 de Diciembre de 1869. Si la supresion no significase otra cosa que la reduccion de empleados, podria pasarse por alto, es decir, no seria tan sensible; pero hay mas: la supresion de empleados en una oficina dada, cuando se han expedido disposiciones adecuadas á su estado, tiene que producir embarazos y resentirse naturalmente la marcha regular administrativa. Todas las oficinas de Hacienda se sabe que tienen íntima union ó enlace entre si, y que en ellas hay relaciones especiales: si las supresiones que se han anotado recaen sobre empleados, cuya falta embarace el servicio público, indudablemente que surgen de aquí tropiezos insuperables; pero una vez que se vá á poner en debate este pliego, es indudable que la Cámara no podrá consentir en que estos embarazos subsistan para lo futuro. Es verdad que el Gobierno hace hoy los estudios necesarios para una reforma general; pero ese proyecto, segun entiendo, no podrá ser presentado sino, hasta la siguiente Legislatura; mientras tanto es indispensable que la Cámara tome alguna medida para evitar los embarazos

que afecten la administracion, y bajo este aspecto queda al juicio de la Cámara proponer los medios que puedan facilitar el servicio mientras llega la época en que el Gobierno proponga la reforma general. En tanto, parece que no corresponde hacer por ahora otra cosa que examinar las partidas del Presupuesto, para aprobar las que sean legales.

Indicaré, además, que no podia dejar de proceder la Comision en este sentido, porque hacer otra cosa seria introducir una anomalia, cual es la de que en el Presupuesto de la República aparezcan empleos que no hayan sido creados por una ley. Se ha dicho tambien ántes de ahora, que en el Presupuesto no deben consignarse otras partidas que las que emanen de leyes preexistentes, porque, aun cuando aquel tiene el carácter y es verdaderamente una ley, no está sujeta á las observaciones que, conforme á sus facultades, tiene derecho de hacer el Poder Ejecutivo en la formacion de las leyes en general: verdad es, que tratándose del Presupuesto, se habria salvado tal inconveniente, desde que el proyecto remitido por él, como obra suya, trae invitada y anhelada esa aprobacion; pero, a pesar de todo, no se negará que se falta á las formas del procedimiento, expidiendo así leyes de una manera irregular.

Insisto, pues, en manifestar que la Comision ha llenado estrictamente su deber, y que, la H. Cámara, tan pronto como termine la discusion del pliego en debate, adoptará las medidas que juzgue mas convenientes para salvar las dificultades que ántes he indicado.

El señor *Puga*:—Yo creo que estamos perdiendo el tiempo en una discusion sin objeto, porque el pliego que debiera aprobarse es el que presenta la Comision, en razon de que está arreglado á la ley. El proyecto de Presupuesto no es otra cosa, que la ley general que recapitula todas las leyes en cuanto á empleos, y dotaciones. Crear, pues, ahora un empleo y señalarle dotacion, es hasta cierto punto legislar sin poder para ello, es quitarle al Gobierno la facultad que tiene de tomar parte en la formacion de las leyes. El Presupuesto no debe contener sino aquellas cantidades ó aquellos empleos que están determinados por una ley, y si el proyecto de la Comision llena esa condicion; es claro que la discusion no tiene objeto.

La aprobacion del pliego del Gobierno, implicaria la creacion y dotacion de empleos que la ley no ha creado, lo cual es contrario á la naturaleza del Presupuesto,

que es una ley inoservables y en la que, por consiguiente, no puede haber nada que no haya antes existido.

El señor *Bernales*.—Con este asunto se enlazan tres cuestiones: creacion de nuevos empleos, aumento de dotacion y violacion de las formas que determina el reglamento de las Cámaras.

En cuanto á las dos primeras cuestiones es preciso averiguar si son ó no indispensables para el buen servicio, y dado el caso que este punto se resuelva afirmativamente debe proponerse la creacion de los empleos y el aumento de las dotaciones, por una mocion, especial cuya sancion debe preceder para que despues se consignen las partidas en el presupuesto. Pero aqui, no se ha observado ninguno de estos requisitos, y la Comision ha procedido con acierto al desechar esas partidas. Sin embargo de lo espuesto, yo conceptuo que es necesaria la creacion de esos empleos; y me fundo para esta en las aseveraciones del Ministerio, que con ocasion de averiguar á cuando ascendia el monto de nuestra deuda nos manifestó que no podia precisar con exactitud la cantidad, por cuanto no se habia llevado con regularidad la Contabilidad Fiscal.

Como se ha prescindido de la forma para decretar tanto la creacion de dichos empleos con las dotaciones que debe asignárseles, soy de parecer que se pueden obviar todas las dificultades emprendiendo por ahora la discusion hasta que la comision nos presente un proyecto completo sobre la materia.

El señor *Espinosa*.—Parece que ya se ha dilucidado bastante la cuestion de que en el Presupuesto no deben considerarse otras partidas que las señaladas por leyes preexistentes, y creo que mi amigo el señor Solar se habrá convencido ya de que no es posible que en la ley del Presupuesto se creen plazas que no emanen de una ley anterior. En cuanto á las obligaciones de la Comision, voy á dar una nueva razon, para persuadir á su señoria de que no tiene la de hacer el trabajo que le señala.

El Ministerio de Hacienda fué organizado por ley de diez de Diciembre de 1868. Segun esta ley, debe tener tres Direcciones, y cada Direccion diferentes Secciones, cada Seccion de estas tiene cierto número de empleados, para satisfacer las necesidades del servicio. Si apoyándonos en una pretendida necesidad de mejor servicio, aumentáramos un oficial 1.º ó dos ó tres amanuenses, ¿qué resultaria? Que habríamos infringido la ley de organizacion del Ministerio de Hacienda; porque siendo es-

ta ley la que señala el número de empleados á cada Seccion, nosotros aumentábamos ese número. De este modo se habria destruido una ley permanente, como es la de organizacion del Ministerio, por una ley precaria, por una ley que solo dura dos años como la del Presupuesto. Asi pues, el propósito de que la Comision de Presupuesto considere mayor número de empleos, destinos ó aumente los sueldos, es pretender que la Comision infrinja la ley.

El señor Solar quiero tambien que la Comision hubiera examinado la conveniencia ó inconveniencia de los empleos y sus dotaciones ó instruirse de las labores de las Direcciones para conocer si satisfacian las exigencias del servicio. La Comision de Presupuesto no podia hacer este estudio, porque no era de su competencia. En primer lugar, ya las leyes preexistentes habian hecho ese estudio, y las Cámaras habian declarado cuales eran las verdaderas exigencias de las oficinas; pero, aun suponiendo que así no fuera, una simple Comision de Cámara no podía encargarse de examinar todos los ramos de la Administracion Pública para conocer en todos sus detalles las exigencias del servicio. ¿Cómo queria el señor Solar que la Comision fuese á examinar todas las exigencias de las Cajas Fiscales, para poder decir á la Cámara: tal empleado de la Caja Fiscal de Loreto está mal rentado, porque solo tiene dos mil soles; y como lo que el señor Solar quiere que se haga en el ramo de Hacienda, debe quererlo tambien en los demas ¿cómo pretender que la Comision de Presupuesto se ocupe de examinar, en el ramo de Justicia, por ejemplo, el trabajo y la condicion de los Jueces y de los Fiscales y si un Procurador ó un Escribano estaban rentados en proporcion de sus labores y en proporcion tambien de las localidades. Igual cosa é igual estudio tendríamos que hacer en el ramo de Gobierno y así sucesivamente; y ya verá el señor Solar que si los Ministros no han podido hacer este estudio hasta la fecha, apesar de que cada uno tiene solo á su cargo cierto número de ramos ¿cómo es posible que una Comision pudiera hacerlo por sí sola? Si la ley del 68 satisface las necesidades del servicio, el Ministro ha podido presentar su proyecto de reforma oportunamente para discutir su conveniencia; pero pretender que la Comision de Presupuesto, en 15 ó en 20 dias, haga un estudio detallado que satisfaga todas las necesidades del Ministerio de Hacienda, es exigir un imposible.

Por estas razones me opongo á la peticion que hace el señor Bernales. Su señoria

consultar en el sentido de si debe citarse ó nó al señor Ministro de Hacienda á esta sesion, continuando sin embargo de esto la Cámara ocupándose del presupuesto.

La Cámara consultada por S. E. resolvió que no se llamara al señor Ministro de Hacienda.

Se puso en debate la parte del pliego de presupuesto en el ramo de Hacienda remitido por el respectivo Ministerio que abraza los gastos de dicho Ministerio.

El señor Becerril:—Excmo. S.—Por una ley de 10 de Diciembre de 1868, se organizó el Ministerio de Hacienda con el número de empleados y las dotaciones que la Comision ha considerado en el capitulo respectivo; pero el Gobierno ha aumentado los sueldos del modo siguiente: Al oficial secretario mil soles: al archivero, 500: al oficial de partes, 500: al conserge, 200; y á los conductores les ha fijado un sueldo de 450 S. c/u; cuando, por la ley, todos los empleados deben tener los sueldos que la Comision ha indicado.

El señor Tavarra:—Creo que la ley á que se refiere su señoría fué autoritativa.

El señor Becerril:—No, señor; la autorización que se dió al Gobierno se referia á las Cajas fiscales, pero el Ministerio de Hacienda fué organizado espresamente por la ley.

El señor Solar:—Excmo. Sr.—Me voy á permitir hacer una observacion á la comision de Presupuesto, para lo cual deseo saber si dicha comision ha limitado sus trabajos á comparar las partidas del pliego remitido por el Gobierno con las leyes existentes, ó se ha estendido hasta examinar la conveniencia y necesidad de los aumentos hechos en los sueldos, y sobre todo, en cuanto á la creacion de empleos que no debieran existir segun la ley,

Hago esta pregunta, por que, por los datos que se me han suministrado, comprendo que, si se aprobara el proyecto del presupuesto presentado por la Comision en el ramo de Hacienda, en el cual se hace no solo rebajas que pueden ser aceptables, si no que se suprimen tambien algunos empleos; podrian resultar por consecuencia embarazos insuperables y tal vez imposibilidad para la buena marcha de la administracion publica. Segun he sido informado, no sé si con exactitud por algunos jefes de las oficinas de hacienda, si se aprobese el proyecto de la Comision, algunas de esas oficinas se hallarian en la imposibilidad de desempeñar las labores que les están encomendadas. Si la Comision ha examinado el asunto bajo este doble aspecto, y si resulta de ese examen que los da-

tos que se me han suministrado no son exactos, en este caso estoy de acuerdo con ella; pero si los datos son exactos, creo que la Comision no ha debido limitarse á hacer las modificaciones que ha creido debia hacer en el proyecto del Gobierno, sino que ha podido y debido manifestar á la Cámara la conveniencia y necesidad de algunos empleos, á fin de que la misma comision ó cualquier Representante, pudiera presentar á la Cámara la respectiva proposicion para la creacion de esos empleos.

Indudablemente que esto es tanto mas necesario, cuanto que, si por sujetarnos estrictamente á las leyes preexistentes, se aprueba un pliego imperfecto del presupuesto, se hace un verdadero mal á la administracion pública. Indudablemente que el Congreso no cumpliria sus deberes de una manera estricta, aprobando el pliego como la Comision lo ha presentado, perjudicando de este modo la buena administracion pública, solo por que las leyes no autorizan otra cosa. El Congreso cumplirá perfectamente sus deberes, aprobando el presupuesto, en cualquier pliego, de una manera tal, que satisfaga las exigencias de la sociedad y de la buena administracion.

Por estas razones, desearia que la Comision se sirviera indicar, si ha examinado la cuestion bajo el doble punto de vista que la he planteado

El señor Becerril:—Excmo. S.—No era obligacion de la Comision examinar esos empleos bajo el punto de vista de su conveniencia ó inconveniencia: deber de la Comision ha sido y es únicamente, examinar si las partidas, si los empleos están conformes con las leyes vigentes; porque no se comprende otra cosa cuando se trata del presupuesto. Si hay necesidad ó conveniencia en crear tal ó cual empleo, el Gobierno ha tenido bastante tiempo para mandar un proyecto que tienda á satisfacer todas las exigencias de la administracion á ese respecto, como lo ha hecho ayer, que ha pasado un oficio manifestando cuales son los empleados que necesita y sus dotaciones; oficio que ha pasado á la comision respectiva para que dictamine sobre él. Si la Cámara aceptase las razones expuestas por el Sr. Ministro en esa nota, desde luego quedarian aprobados esos empleos que se considerarían en un pliego adicional. Pero no comprendo cómo podemos formar un presupuesto creando en él empleos, aumentos y dotaciones, cuando todo esto debe ser establecido por una ley.

Entiendo que el deber del Congreso en este punto es dar el debido cumplimiento á las leyes, y de una manera estricta, es-

ñalar las cantidades necesarias que la ley tiene designadas. Tan cierto es, Excmo. Sr., que no ha sido el deber de la Comisión examinar la conveniencia ó inconveniencia de que existan tales ó cuales dotaciones, que á haber procedido así, habria infringido la ley de 18 de Noviembre de 1872, que declara, de una manera terminante, que están expresamente derogados todos los sueldos y plazas que se hubiesen aumentado sobre esa ley; así es que la Comisión no podia echar de un lado la ley de 10 de Diciembre del 68, sin ponerse en contradicción con la que dejo citada del 72, á cuya formación contribuyó con su voto el mismo Sr. Solar.

Si con el número de empleados actuales no están satisfechas las necesidades del servicio público, el remedio está en manos del Sr. Ministro, quien ha presentado ya un proyecto que está examinándose por la respectiva comisión.

Ademas; la ley que organizó el Ministerio de Hacienda, fué presentada por el Gobierno, que seguramente habia estudiado las necesidades de esas oficinas, y que naturalmente debió fijar los empleos y las dotaciones indispensables para la marcha regular de esas oficinas. Esa ley fué discutida con la presencia del mismo Sr. Ministro de Hacienda.

Vease, pues, que por mucho que sea el vacío que se note con motivo del presupuesto que nosotros presentamos, no será tanto que paralice el trabajo de las oficinas de Hacienda. Esperemos un año mas, y entonces, el Sr. Ministro, que estudiara las necesidades de aquellas, presentará un proyecto digno de ser respetado por el Congreso.

La Comisión, E. S., no puede dictaminar en el sentido de que un empleado determinado tenga cierta cantidad mas ó menos; no, E. S.; creo que mas provechosos reporta, tanto la Cámara como el país, cumpliendo estrictamente las leyes, y no cediendo á consideraciones como las que ha expuesto el H. Sr. Solar, que no pueden ser atendidas sin pasar sobre esas mismas leyes.

El Sr. Solar:—E. Sr.: Me es indispensable hacer una rectificación, para que no se extravíe el juicio de la Cámara respecto de las ideas que he emitido, que probablemente no expuse con la debida claridad, para que el inteligente Sr. Becerril me hubiera comprendido.

Todo lo que acaba de exponer S. S. manifiesta que se halla en la creencia de que yo tengo el pensamiento de que la Cámara, al aprobar el Presupuesto, se sobreponga

á las leyes; como tambien, que mis indicaciones tienen por objeto, manifestar la necesidad de que algunos empleados reciban una dotacion mayor de la que les consigna el proyecto del Presupuesto presentado por la Comisión.

Si el H. Sr. Becerril no recuerda mal lo que dije, reconocerá que yo manifesté tambien que el Presupuesto, en todas sus partes debía sujetarse estrictamente á las leyes; que no pretendia que la Cámara se sobrepusiese á ellas al sancionarlo, pero si exijia, porque es deber de la Cámara, si el proyecto presentado por la Comisión ó por el Gobierno no satisfacía las exigencias de una buena administracion; que la iniciativa de cualquier Diputado, y principalmente la de la Comisión, podian proponer el medio de satisfacer, de una manera legal, esas exigencias de la buena administracion.

Esto se comprenderá perfectamente bien, si se tiene en cuenta lo siguiente.

Es indudable que, una vez presentado el proyecto por el Gobierno, la Comisión de Presupuesto, ha debido estudiar todas y cada una de sus partidas, para conocer su legalidad y conveniencia. En este trabajo, ha debido tomar todos los datos precisos y ponerse de acuerdo con el Ministro del ramo y oficinas respectivas.

Si la Comisión ha hecho esto, creo que ha debido comprender si las exigencias de la situacion obligan al Congreso, á que, haciendo uso de la iniciativa de sus RR., dicte las leyes que conduzcan á satisfacer esas exigencias de la administracion. Por eso creo que á la Comisión de Presupuesto, mas que á ningun otro miembro de la Cámara, corresponde la iniciativa á este respecto.

Yo no he pretendido principalmente, S. E., que se conserven las partidas en cuanto á la cantidad asignada en el proyecto del Gobierno, sino que me he fijado en la reduccion que, á mi juicio, hace la Comisión del numero de empleados que sirven actualmente en las oficinas del Estado. Si la ley fija su número, y si la Comisión, tratando el asunto bajo este aspecto acreditada que ha cumplido con sus deberes; esto no impide al Congreso, que es el que dicta las leyes cuando son necesarias, dictar una aumentando el número de empleados, á fin de que el servicio público no se resienta de falta de brazos; así es que, mi observacion no se ha referido á que la Comisión haya faltado á su deber porque haya tachado partidas que no están conformes á la ley. Al contrario, aplaudo el celo que despliega por que la ley no se infrinja; pero

quiere que el proyecto del Ministerio de Hacienda vuelva a la Comision de Presupuesto, para que dictamine si las plazas que el Ministerio pide son ó no necesarias. La Comision no puede; ni debe, ni quiere entrar en este examen, porque necesitaria mucho tiempo para estudiar oficina por oficina, y aun cuando reconociera esa necesidad, se veria en la precision de presentar, no un proyecto de Presupuesto, sino un proyecto de ley general sobre todos los empleos y sobre todas las dotaciones, cosa que no es de las atribuciones de la Comision de Presupuesto, sino de la Legislacion ó de Hacienda ó cualquiera otra que tenga conocimiento en el ramo de que se trate.

Oponiéndome, pues, al pedido del señor Bernal, creo que la Cámara se halla en el caso de rechazar el proyecto del Gobierno, y discutir el de la Comision.

El señor Bernal:—Probablemente el señor Espinosa no me ha comprendido: yo no he dicho que el proyecto del Ministerio vuelva a la Comision para que lo examine y emita dictamen; lo que dije fué, que se habia faltado á la forma, y que la Comision lo que podria hacer era examinar y presentar por separado las partidas que no emanaran de una ley.

El señor Becerra:—La exigencia del señor Bernal está satisfecha, porque el Ministro ha pasado una nota indicando los empleados que necesita para el servicio: esto lo ha hecho porque sabia que la Comision de Presupuesto presentaba su dictamen haciendo algunas supresiones.

Cerrada la discusion, se desecharon las partidas propuestas por el gobierno aprobándose las presentadas por la Comision de Presupuesto, despues de puestas en debate.—

El señor Távora:—¿El pliego de la Comision no contiene todas las partidas legales que abraza el ramo de Hacienda? Si: entonces no hay necesidad de comparar las que consigna el Ministerio con las que señala la comision. Las partidas presentadas por ésta han sido ya comparadas con la ley, y eso basta. V. E. se halla en el caso de poner en debate todo el pliego del Gobierno, para desecharlo y ocuparnos en seguida del pliego presentado por la Comision; y yo, desde luego, pido á V. E. que haga esta consulta á la Cámara.

Las palabras del señor Távora dieron origen á una cuestion de orden, en la cual tomaron parte, opinando en diferentes sentidos, los señores Becerra, S. E. el Presidente, Solar y Espinosa.

Consultada la Cámara, resolvió ocu-

parse, de una vez, del proyecto de presupuesto en el ramo de Hacienda.

Hicieron constar que habian votado en contra de esa resolucion, los señores Lina (don Manuel,) Cervero y Morales.

Puesto en debate el resto del pliego de Hacienda remitido por el gobierno, fué desechado sin discusion. Su importe total es de 3.623, 836 soles 31 cts.

Se puso en debate el mismo pliego presentado por la Comision; y siendo la hora avanzada se levantó la sesion.

Por la redaccion.

IGNACIO GARCIA.

Sesion del 7 de Marzo de 1873.

(Presidencia del señor Gadea.)

Despues de una sesion secreta se abrió la pública á las 3 $\frac{1}{2}$ de la tarde.

Se leyó y aprobó la última acta con las siguientes abservaciones.

El señor Rios:—Excmo. Sr., tengo que hacer una observacion al acta. Yo no pedi que se llamaran á los suplentes por los señores Representantes que habian pedido licencia, ó que estaban ausentes, sino que se tuviera en cuenta el acuerdo de la Cámara, para que se llamaran á los suplentes de todos los representantes, que por enfermedad ó cualquiera otra causa hayan dejado de asistir. V. E. parece que tomó en consideracion mi pedido. Este es pues un acuerdo que existe.

El señor Basurto:—Excmo. Sr.—En el acta que se acaba de leer, no está mi nombre: pido que conste.

El señor Espinosa:—Tampoco se encuentra mi nombre en el acta; pido lo mismo que el H. Sr. Basurto.

El señor Gonzales:—El señor Teran está en la antesala, parece que se acordó llamar á los suplentes: como el señor Ruiz ha pedido licencia, creo que el Sr. Teran debe incorporarse en la Cámara.

El señor Presidente Gadea:—Contesté al Sr. Gonzales, muy ligeramente. He hablado hoy con el señor Pino y me ha dicho, que asistirá á la sesion del lunes próximo, por que ya se encuentra muy bien de sus males.

Se dió cuenta:

1º De una nota de la Cámara de Senadores, acompañando algunas modificaciones hechas al pliego del presupuesto, relativo al ramo de correos.

Se pasó á la comision de presupuesto.

2º De un oficio del señor Ministro de Hacienda, en que pide que se acuerden gratificaciones á los Gobernadores de las Islas.

Á la comision respectiva.